COLECTIVO DOCENTE
OTILIA LESCANO
EN MOVIMIENTO POR LA EDUCACION QUE QUEREMOS

IRRESPONSABILIDAD Y AUTORITARISMO DE LA PATRONAL Y LA BUROCRACIA DE UEPC

UNA NUEVA FASE: OPERATIVO RETORNO

En una nueva etapa de este proceso caótico de educación en contexto de cuarentena, el gobierno provincial ha lanzado, sin saber todavía cuando es el retorno oficial a las aulas, unas "RECOMENDACIONES INTEGRALES PARA EL CUIDADO DE LA SALUD ANTE LA REAPERTURA DE CENTROS EDUCATIVOS", que, como veremos a continuación, cumplen la función de "decir lo que está bien" pero sin hacerse cargo de planificarlo exhaustivamente (como hacen con las demás actividades sociales y económicas), ni garantizarlo (con presupuesto y personal acordes a las exigencias) dejando todo esto en manos de familias, docentes y estudiantes para que, como siempre pasa (aunque no haya una pandemia) se pongan al hombro el funcionamiento del sistema público de educación. Entonces, siguiendo la misma actitud desde que comenzó la cuarentena, el gobierno centraliza autoritariamente las decisiones pero descentraliza las responsabilidades, lavándose las manos, metafóricamente.

Lo primero que hay que señalar es que, además de correrle el cuerpo a la responsabilidad de garantizar la adecuada reapertura de los centros educativos, no se han establecido instancias democráticas de participación para que los protagonistas del escenario que viene sean parte activa de los protocolos de retorno. La conducción de UEPC, en sintonía con esta política autoritaria del gobierno provincial, se está recién despertando de una siesta de dos meses (tiempo en que lxs docentes no pudimos contar con nuestra herramienta de defensa), y tampoco está planteando cómo se instrumentará esta vuelta a la escuela, impidiendo construir una postura donde lxs trabajadores de la educación defendamos nuestro derecho a condiciones dignas de trabajo y estudio.

Por lo que se entiende del documento, nos estamos preparando para retornar a las aulas con el peligro, aunque sea mínimo, de que el virus todavía pueda ser adquirido por cualquier miembro de la comunidad educativa. Todo dependerá de la responsabilidad de cada persona, de lo informada que esté, de los -pocos- recursos que tenga a disposición y de la capacidad de cada institución para interpretar y desarrollar los consejos que el gobierno aporta en este escrito. Es decir, no hay un operativo que movilice más personal, no hay una evaluación específica por parte del gobierno sobre cada institución, cada una volverá como pueda y a su suerte. En ninguna instancia menciona que los protocolos que cada institución desarrolle serán evaluados por expertos, como sí sucede en otras actividades en la actualidad.

¿Quién nos va a asesorar para saber si estamos haciendo las cosas bien? ¿Por qué creen que el retorno a las clases, en contexto de pandemia, no exige más presupuesto y más personal? ¿Cómo podemos saber si alguien está sano? No somos médicos. ¿Quién va a controlar los carnets de vacunación? ¿Es suficiente con "recurrir con frecuencia a la página oficial del Ministerio de Salud"?

“Si la autoridad educativa toma conocimiento de un caso positivo deberá suspender las actividades”, dice el documento. Nos largan a nuestra suerte. ¿No podrían invertir en testeos? La salud de lxs trabajadorxs y estudiantes, que deben retornar por orden del gobierno, ¿no merecen una inversión económica? ¿Nos culparan a lxs trabajadorxs de la educación de un posible contagio como hicieron con lxs trabajadorxs de la salud?

Se da un listado de requerimientos para la entrada y salida de los establecimientos que prácticamente transforma la tarea pedagógica del plantel docente en una constante supervisión de la higiene personal, la vestimenta, el calzado, la mochila (que se sugiere no usar), los barbijos, el distanciamiento, la señalética, etc. ¿Debemos seguir haciéndonos cargo de tareas para la que no nos pagan? Siendo que incluso nuestros salarios ya están por el piso, gracias a la política de ajuste de quienes hoy nos mandan a trabajar sin garantías sanitarias y de la complicidad de la burocracia sindical.

Cada institución se las arreglará como pueda. ¿Y el gobierno? ¿Cuándo va a hacerse cargo del sistema educativo? No somos empresas atomizadas y diseminadas por el territorio cordobés.

Todas son recomendaciones de situaciones que se pueden dar o no. Todo es general y queda librado a la capacidad de cada institución que salga bien o salga mal. No ahondaremos en cada punto del documento, es fácil ver que da sugerencias y no se responsabiliza de que se realicen. ¿Quién nos dirá si el agua es segura? ¿Sabe el gobernador que usamos tachos de pintura como recipientes para residuos? ¿Qué va a pasar con las escuelas de Córdoba con problemas de infraestructura en las que el agua se corta durante mucho tiempo? ¿Cómo sugiere el gobierno que se escalonen la entrada de estudiantes y los tiempos de clase? ¿Dónde están las especificaciones para cada nivel y cada modalidad? ¿También lo tenemos que pensar lxs docentes? ¿Y si sale mal? ¿Habrán más compañerxs auxiliares de limpieza o continuarán sobre-explotando al escaso personal que hoy existe? ¿Seguirá el estado lavándose las manos con las empresas terciarizadas de limpieza? ¿Tendremos que seguir auto-gestionando los elementos básicos, como el jabón para que toda la escuela tenga las manos limpias? ¿Dependemos de las cooperadoras y la buena voluntad del cuerpo docente para generar recursos económicos y no morir en el intento?

Si alguien se contagia en la escuela muy probablemente sea docente, auxiliar o estudiante. No será Grahovac ni los funcionarios de su ministerio. Por eso, nos asiste el derecho de exigir que profesionales de la salud diseñen el protocolo y controlen su cumplimiento. No podemos confiar nuestra salud en un gobierno que cada día demuestra que no le importa.

Advertimos, por sí es el plan de la patronal, que no corresponde que hagamos tareas extra pedagógicas (seguridad e higiene, salubridad, etc.). Para todas estas tareas se debe contar con todo el personal especializado que se necesite y los recursos necesarios.

El gobierno sugiere pero no garantiza, la conducción de UEPC patalea (cada vez menos) pero no nos deja organizarnos, y nadie se quiere hacer cargo de establecer una política pública adecuada para nuestro sistema educativo. Faltan aulas, faltan escuelas, hay cientos de estudiantes que no están escolarizados, el PAICOR no alcanza, el presupuesto destinado para educación es ínfimo. La educación virtual ha demostrado ser una herramienta que acentúa la



desigualdad social, con este plan de retorno van a lograr que la educación presencial tenga el mismo destino.

Más presupuesto para educación. Sin inversión no hay retorno seguro.

Queremos que se tomen en serio nuestras vidas y nuestro trabajo. Para que no sea una fase más de la irresponsabilidad y el autoritarismo de la patronal y la burocracia de UEPC.

COLECTIVO DOCENTE OTILIA LESCANO

TEL: 3541226622